

La capacitación en el uso de las herramientas digitales en la práctica periodística

Training in the use of digital tools in journalistic practice

Mariana Chávez Castañeda

Universidad Anáhuac México

Av. Universidad Anáhuac núm. 46, Col. Lomas Anáhuac,
C.P. 52786, Huixquilucan, Estado de México

mariana.chavez@anahuac.mx

<http://orcid.org/0000-0002-9268-7393>

Editor: Rogelio del Prado Flores

RESUMEN

Ante las transformaciones que registra la actividad periodística en la era digital y el uso creciente de la tecnología por parte de las audiencias para obtener, consumir y compartir contenidos noticiosos, es necesario analizar si los periodistas reciben capacitación sobre el uso de herramientas digitales para producir contenidos informativos aprovechando los beneficios que brinda la tecnología.

En la convergencia periodística¹ que están inmersos los medios informativos del estado de Querétaro, ubicado en el centro de México, se detectó que los periodistas profesionalizados y los de oficio no reciben capacitación continua sobre el uso de la tecnología a través de las empresas para las que trabajan, aunado a que en su momento tampoco obtuvieron los conocimientos actualizados en la materia durante su paso por la universidad.

Ante la exigencia del mercado en la que están insertas las industrias periodísticas, los reporteros se convirtieron en autodidactas en el uso de las herramientas digitales para procesar y transmitir como pueden la información que producen.

Palabras clave: capacitación, herramientas digitales, periodismo digital, convergencia periodística

¹ Entendida como “proceso multidimensional que, facilitado por la implantación generalizada de las tecnologías digitales de telecomunicación, afecta al ámbito tecnológico, empresarial, profesional y editorial de los medios de comunicación, propiciando una integración de herramientas, espacios, métodos de trabajo y lenguajes anteriormente disgregados, de forma que los periodistas elaboran contenidos que se distribuyen a través de múltiples plataformas, mediante los lenguajes propios de cada una” (Salavarría, García Avilés, Masip, 2010. p. 59).

ABSTRACT

Given the transformations recorded by journalistic activity in the digital age and the increasing use of technology by audiences to obtain, consume and share news content, it is necessary to analyze whether journalists receive training on the use of digital tools to produce content. Informative taking advantage of the benefits provided by technology.

In the journalistic convergence, that the media of the state of Querétaro, located in the center of Mexico are involved, it was detected that professionalized journalists and those of office do not receive continuous training on the use of technology. Through the companies for which they work, together with the fact that at the time they did not obtain the updated knowledge on the subject during their time at the University. Faced with the demand of the market in which journalism industries are inserted reporters became self-taught in the use of digital tools to process and transmit as they can the information they produce.

Keywords: training, digital tools, digital journalism, journalistic convergence

INTRODUCCIÓN

Como parte de la tesis doctoral (aún en proceso) con el título tentativo *La convergencia periodística en Querétaro: las transformaciones en la producción informativa, su relación con la jornada laboral de los periodistas y en la función social del periodismo*, uno de los objetivos planteados fue conocer si los reporteros de esta entidad recibían capacitación constante sobre el uso de la tecnología al ser una herramienta necesaria para desempeñar su actividad periodística.

Se precisa que la tesis doctoral no abarcó exclusivamente la variable capacitación, debido a que hay distintas variables derivadas de cuatro constructos de la convergencia periodística que son: convergencia tecnológica, convergencia empresarial, convergencia profesional y convergencia cultural. Las correlaciones y las descripciones del resultado del trabajo de campo ya efectuado aún están en la sistematización de los datos y en el análisis.

Durante el proceso del trabajo de campo surgió la inquietud sobre el desfase existente entre la enseñanza en la formación universitaria y lo aprendido en la práctica periodística sobre el uso de las herramientas digitales, ante la inacabable innovación tecnológica, pues en la actualidad el uso de herramientas digitales es imprescindible en el ejercicio periodístico, cuya reflexión se presenta en este artículo.

A través de la técnica cuantitativa de escala de tipo Likert se encuestó a 80 periodistas del estado de Querétaro en donde se englobó a reporteros, fotoperiodistas, jefes de información, conductores, camarógrafos y editores (con la característica que en algún momento de su vida profesional fueron reporteros). Con la técnica cualitativa de entrevista semiestructurada, se entrevistó a 11 periodistas.

El resultado arrojó que el 66.3 por ciento de los 80 periodistas consultados estuvieron de acuerdo y totalmente de acuerdo en señalar que, aunque la tecnología es una herramienta de trabajo no reciben capacitación continua sobre su uso. En contraste refirieron que el uso de la tecnología les permite tener mayor libertad para publicar todo tipo de información.

MARCO CONTEXTUAL

En Latinoamérica el periodismo se había visualizado como oficio. Su enseñanza y aprendizaje venía de la práctica en campo al considerar que el desempeño de actividades periodísticas se aprendía sólo en la práctica. Fue hasta 1940 que surgieron en México las primeras universidades² con la idea de profesionalizar a los periodistas en saberes técnicos de tipo audiovisual y redacción, cuyo proceso de formación se basó principalmente en la legitimización de prácticas ejercidas en el campo periodístico (Hernández, 2004).

En la década de los años sesenta la enseñanza ya no fue exclusivamente para formar a profesionales del periodismo, sino que se orientó a la formación de comunicadores sociales o comunicólogos, con lo que se generó un perfil de egreso polivalente.

También se suscitó una especie de moda con el surgimiento de escuelas o licenciaturas con distintos nombres que ofrecían periodismo entre toda la amalgama de saberes de la comunicación como: mercadotecnia, publicidad, y relaciones internacionales, sólo por mencionar algunas (Hernández, 2004).

En México hay mil seis programas educativos, lo que representa una sobreabundancia y sobreoferta, principalmente en universidades y escuelas privadas del país ante la idea que la comunicación y el periodismo no representa complejidades para el aprendizaje.

En la actualidad se presenta una disminución de alumnos que eligen periodismo como carrera profesional ante el auge de carreras afines que resultan atractivas como animación, industria del entretenimiento, o producción digital (Del Arco, 2015).

² La Escuela de Periodismo, Carlos Septién García en 1948; la Universidad Nacional Autónoma de México en 1951 abrió la Licenciatura en Periodismo, adscrita a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y la Universidad Veracruzana en 1954 ofrecía la Licenciatura en Periodismo y luego la reestructuró en Ciencias y Técnicas de la Comunicación (Hernández, 2004).

En el estado de Querétaro está la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), que oferta entre sus distintos programas académicos la Licenciatura de Comunicación y Periodismo, la única que tiene como área de especialización el periodismo y de donde sus egresados son los que están principalmente laborando en los medios de comunicación masivos existentes en esta entidad ubicada en el centro del país mexicano.

La UAQ enfrena el descenso de estudiantes que eligen el periodismo como una de las tres áreas de especialización profesional. Hasta marzo de 2019 había sólo seis estudiantes en esa área del programa de estudio del sexto semestre de la Licenciatura de Periodismo y Comunicación, frente a los 17 del área de comunicación estratégica y 23 inscritos en el área de audiovisual.

El periodismo entendido como “una actividad profesional que consiste en la obtención, tratamiento, interpretación y difusión de información a través de cualquier medio escrito, oral, visual o gráfico” (RAE, 2019), y que tiene como función primordial proporcionar al ciudadano “la información que necesita para ser libre y capaz de gobernarse por sí mismo” (Kovach y Rosenstiel, 2003, p. 11) está inmerso en un escenario económico global.

En el marco de ese escenario y el creciente uso de la tecnología en los procesos de recopilación, tratamiento y difusión de contenidos periodísticos, llevó a los medios a incursionar en nuevas formas de producir y presentar la información sin dejar de lado la forma tradicional de la producción informativa. Se trata de la convergencia periodística en donde los periodistas participan en rutinas frenéticas para producir la información, basado en la multimedialidad y en la multifuncionalidad de tareas para lo que requieren de herramientas digitales como parte de su trabajo y hacer frente a esa nueva dinámica laboral.

La convergencia periodística también conocida como periodismo multimedia, es: el proceso multidimensional que, facilitado por la implementación generalizada de las tecnologías digitales de telecomunicación, afecta al ámbito tecnológico, empresarial, profesional y editorial de los medios de comunicación, propiciando una integración de herramientas, espacios, métodos de trabajo y lenguajes anteriormente disgregados, de forma que los periodistas elaboran contenidos que se distribuyen a través de múltiples plataformas, mediante los lenguajes propios de cada una (Salavarría, García Avilés y Masip, 2010, p. 59).

Esa convergencia en la producción informativa ha permitido a los medios de comunicación que produzcan más noticias en diferentes formatos, para presentarlos a diferentes tipos de audiencia y que los periodistas tengan distintas habilidades para utilizar multiplicidad de soportes para procesar y presentar la información (Meneses, 2010, 2011).

Entre los años 2002 a 2003, algunos medios periodísticos en Estados Unidos destacaron las virtudes que tenían la convergencia, incluso de acuerdo con García-Avilés (2006) el *Poynter Institute* realizó bases de datos que reflejaban un centenar de alianzas multimedia y mostraban a la industria mediática a futuro como exitosa por poder transmitir cualquier contenido a través de la prensa, la radio, la televisión y la *web* al mismo tiempo y llegar a más público.

Al facilitar la tecnología la automatización de tareas consideraba que en el caso del periodismo, los profesionales podían integrar funciones que anteriormente estaban disgregadas en el proceso de producción informativa como redactar, grabar, editar, diseñar y fotografiar, aunado que las herramientas tecnológicas permiten contar con equipos que son más portátiles y que facilita al periodista contar en un solo aparato: cámara fotográfica, videgrabadora, grabadora de audio y editor de texto, sonido e imagen para desempeñar su jornada laboral de mejor manera (García-Avilés, 2006).

Salavarría (2016), Meneses (2011), y García-Avilés (2006), consideran que la convergencia conlleva a que los periodistas se conviertan en profesionales polivalentes o multi-tareas al ser capaces de recopilar, procesar y transmitir contenidos al mismo tiempo para multiplataformas y para conglomerados mediáticos, pero que esa nueva función en su profesión no se traduce a una mejora en sus condiciones laborales, por el contrario, se traduce a una estrategia de mercado para reducir costos para las empresas periodísticas con efectos negativos en esa actividad profesional, en la calidad de los contenidos y en la homogenización de la información.

Para alcanzar los retos que conlleva la tecnología y las nuevas formas de producir los contenidos periodísticos, se requiere de periodistas con una actualización permanente en el uso de herramientas digitales para desempeñar su labor de verificación de datos ante el flujo creciente de información que circula en el ciberespacio, y también aprender a trabajar en equipo con otros periodistas y con las audiencias porque también son activas productoras de información.

El uso de herramientas de *Google, YouTube, Facebook y Twitter*, se han popularizado no sólo por periodistas, sino por la audiencia en general porque está al alcance de todos, por eso es necesario hablar el mismo idioma referente a la tecnología para interpretar el nuevo lenguaje y flujo de la información como lo señala Crucianelli (2013), para que el periodista no se atrase ante el creciente flujo informativo en la *web* y ante la multimedialidad y la multifuncionalidad que son parte del fenómeno social de la convergencia periodística en que están inmersos los periodistas para desempeñar su labor periodística.

Es por ello que surgió la pregunta ¿los periodistas del estado de Querétaro reciben capacitación en el uso de herramientas digitales para desempeñar sus actividades profesionales?

METODOLOGÍA

Como parte de la tesis doctoral, se utilizó la técnica cuantitativa de escala de tipo Likert, que permite conocer el comportamiento de determinados grupos de interés y tomar decisiones sobre ellos y se encuestó a 80 periodistas que laboran en distintos medios de comunicación en el estado de Querétaro.

La escala fue integrada con seis preguntas y 49 frases que fueron contestadas con alguna de las cinco categorías: totalmente de acuerdo; de acuerdo; indeciso; en desacuerdo; y en total desacuerdo, según reflejara su opinión.

Para validar el instrumento se convocó a seis periodistas de amplia trayectoria y experiencia, de los cuales cuatro respondieron a la petición y tres se presentaron a la revisión, quienes fungieron como jueces, que, tras realizar diversas observaciones y sugerencias, quedó conformado con el número de preguntas y frases antes señaladas.

La aplicación de la encuesta fue en los períodos entre el 4 al 8 de junio de 2018 y enero de 2019 a través del programa *survio*, cuya liga fue enviada a los encuestados seleccionados vía *whatsapp* o *Messenger* de *Facebook*, previo a una explicación sobre la investigación que se realizaba y la petición de apoyo para que la contestaran.

También se realizaron en distintas fechas entrevistas semiestructuradas a 11 periodistas³ del estado de Querétaro, las cuales tuvieron una duración aproximada entre 40 a más de 60 minutos, quienes coincidieron en señalar que las herramientas digitales en su trabajo diario para producir contenidos informativos son indispensables, aunque no reciben capacitación continua para su uso.

Refirieron que cuando eran estudiantes universitarios llegaron a recibir capacitación sobre el uso de las herramientas digitales, pero a tratarse de estudios de años atrás, consideraron que ese aprendizaje ya había quedado obsoleto ante la innovación constante de la tecnología, lo que representa que el aprendizaje y la actualización es autodidacta.

³ Entre los entrevistados está un ingeniero en sistemas que, aunque no recibió formación universitaria sobre periodismo, está a cargo de la página *web* de un periódico local (durante el período de la realización de las entrevistas porque se detectó que hay constante movimiento del personal en los puestos de trabajo), contratado para esa función por los algoritmos que se necesitan para conocer el tráfico en el ciberespacio y poder colocar las noticias de ese medio en ese espacio.

RESULTADOS

El 25% de los periodistas encuestados se ubica en el rango de edad de 20 a 30 años; el 47.5% tiene entre 31 a 40 años y el 27.6% entre 51 a 70 años. De los 80 encuestados, 33 son mujeres (41%) y 47 hombres (59%).

Del total de los periodistas que contestaron la escala, 37 trabajan para un solo medio de comunicación (47.4%); 30 trabajan para dos medios (38.5%); nueve laboran en tres medios al mismo tiempo (11.5%) y dos (2.6%) para cuatro medios.

Entre las 49 frases integradas en la escala, se destaca para el presente artículo las siguientes:

- a) Aunque la tecnología es una herramienta de trabajo, no recibo capacitación constante sobre su uso.
- b) La carga de trabajo en la empresa es liviana gracias a la tecnología.
- c) Como periodista, soy un nativo digital y se me facilita el uso de la tecnología en mis actividades laborales.
- d) La tecnología me permite tener mayor libertad para publicar todo tipo de información.

El 41.3% (33 periodistas) de los encuestados señaló estar de acuerdo con la frase: “aunque la tecnología es una herramienta de trabajo, no recibo capacitación constante sobre su uso”; el 26.3% (21 periodistas) dijo estar *totalmente de acuerdo*, y sólo el 5.0% (4 periodistas) estuvo en *total desacuerdo*, mientras que el 12.5% (10 periodistas) *en desacuerdo*, y el 15% (12 periodistas) *indeciso*.

Los porcentajes más altos entre los que estuvieron con las frases *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo*, corresponde a los que se encuentran en los rubros de edad de 31 a 40 años (32.5%); de 20 a 30 años (18.8%) y de 51 a 70 años con el 16.3%.

Lo anterior representa que la mayoría de los periodistas encuestados consideran que la capacitación en el uso de las herramientas digitales para desempeñar su labor diaria es necesaria, pero no la reciben, cuya percepción cambia por grupo de edad.

Los de edad más productiva que son los de 31 a 40 años, es el porcentaje más alto que considera que no reciben esa capacitación, aunque es necesaria seguida por el de 20 a 30 años, y en menor proporción los de 51 a 70 años. Se tiene la inferencia que es porque los de mayor de edad, no estuvieron mediados por las herramientas digitales que se cuentan en la actualidad cuando ellos iniciaron sus labores en la producción informativa.

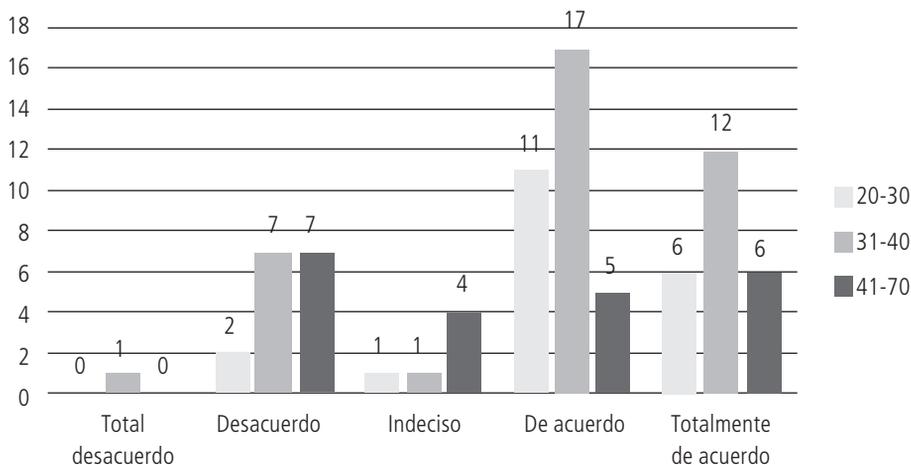
Las opiniones con la frase “la carga de trabajo en la empresa es liviana gracias a la tecnología” fue dispersa, pues 23 de los encuestados estuvieron *en desacuerdo*, 19 *de acuerdo*, 17 *en total desacuerdo*, y 15 *indecisos*, mientras que sólo siete estuvieron *totalmente de acuerdo*. Lo mismo sucede por grupo de edad. Los jóvenes entre 20 a 30 años estuvieron divididos entre *de acuerdo* y *desacuerdo*, con siete y seis opiniones respectivamente. Lo mismo sucedió con los otros dos grupos de edad.

Se considera que lo anterior es porque su respuesta no podía ser categórica en señalar que por el sólo uso de la tecnología la carga de trabajo tiene que ser liviana, debido a que el uso de las herramientas para el desempeño de una actividad laboral tiene tanto ventajas como desventajas, pero su uso no sustituye los saberes o conocimiento que tiene un profesionista.

Sobre la facilidad en el uso de la tecnología sólo por ser nativo digital, también hubo opiniones dispersas, aunque fue mayor el número que contestó estar *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo*. Hubo 17 opiniones *de acuerdo* en el grupo de edad de 31 a 40 años y 12 con *totalmente de acuerdo* en ese mismo grupo, mientras que en el grupo de edad de 20 a 30 años hubo 11 opiniones *de acuerdo* y sólo 6 *totalmente de acuerdo*, igual cantidad en el grupo de edad de 41 a 70 años como se muestra en la siguiente gráfica.

GRÁFICO I

Como periodista, soy un nativo digital y se me facilita el uso de la tecnología en mis actividades laborales



FUENTE: CHÁVEZ, M. (2019). CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA LA COMUNICACIÓN APLICADA, MÉXICO: UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO.

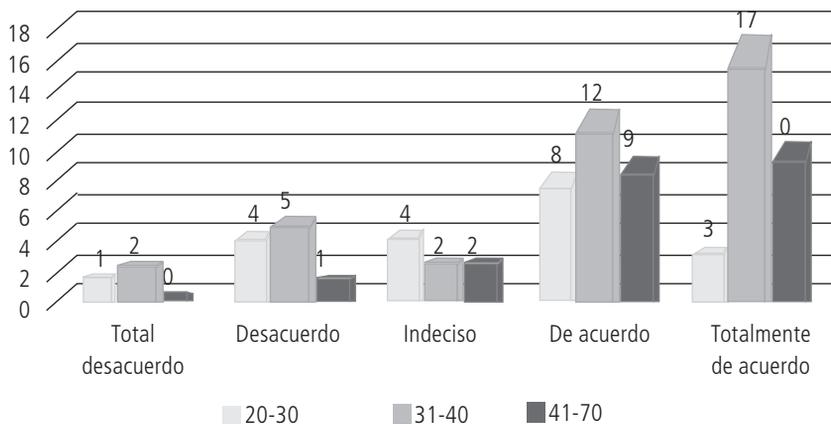
En este resultado, llama la atención que el grupo de edad de 31 a 40 años, que nació a finales de la década de los años setenta y a principios de los ochenta se consideren nativos digitales al ser los que están *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo* con esa frase, muy seguido de la opinión en ese mismo sentido con los de grupo de edad de 20 a 30 años.

También se tiene la inferencia que estuvieron de acuerdo con esa afirmación porque una persona considerada como nativo digital de facto se le va a facilitar el uso de ese tipo de herramientas a diferencia de las personas que son de mayor de edad, pero eso no representa que el periodista que contestó *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo* esté dentro del grupo de edad de los más jóvenes, sino que al ser un punto de vista a través de una frase, comparten o están de acuerdo con la idea, y eso no significa que ellos sean nativos digitales, pues 11 periodistas del grupo de edad de 41 a 70 años también señalaron estar de acuerdo.

A la frase “la tecnología me permite tener mayor libertad para publicar todo tipo de información”, las opiniones son coincidentes entre *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo*, pues 59 de 80 periodistas respondieron de esa forma, sólo ocho señalaron estar *indecisos* y 13 en *total desacuerdo* y *desacuerdo*. Por rubro de edad son el grupo de 31 a 40 años los que están más a favor en las opiniones de estar de acuerdo como se muestra en la siguiente gráfica.

GRÁFICO 2

La tecnología me permite tener mayor libertad para publicar todo tipo de información



FUENTE: CHÁVEZ, M. (2019). CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA LA COMUNICACIÓN APLICADA, MÉXICO: UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO.

La principal herramienta de trabajo que utilizan los reporteros entrevistados para sus actividades periodísticas es el teléfono celular, al ser un aparato convergente, pues está integrado videocámara, grabadora de audio, editor tanto de video como de audio, aplicaciones de texto para redactar sus notas, acceso a internet, buscadores y redes sociales.

Los entrevistados coincidieron en señalar que no sólo usan un teléfono celular, sino dos. Los periodistas 1 y 7 aparte del móvil utilizan, en el caso del primero, una grabadora digital y el segundo, una grabadora de cinta.

El uso de dos teléfonos celulares es por la multifuncionalidad laboral que tienen que desempeñar. También por la capacidad de la memoria del aparato y la duración de la batería. La entrevistada 9 describió que cuando acude a realizar una entrevista utiliza dos teléfonos por si se llega a presentar alguna falla técnica de audio o imagen, además que de esa forma le permite realizar un levantamiento distinto de imágenes y desde ángulos diferentes a diferencia de grabar con un solo teléfono.

Aunque el teléfono celular es su principal herramienta de trabajo, en algunos casos también usan una computadora portátil, a la que transportan a distintos puntos para enviar de forma inmediata la información (en algunos casos en tiempo real), así como editar y producir contenido multimedia en video y audio.

Estas herramientas de trabajo convergen con otras como la computadora de escritorio que en algunos casos están en las salas de redacción en los medios en los que trabajan y que la utilizan para subir al sistema en red interna del medio en que trabajan las notas y el material fotográfico para que sea editado, principalmente en el proceso tradicional para periódico.

También la convergencia entre herramientas digitales y análogas está presente. El entrevistado 7 refirió que cuenta con una grabadora de cinta, y aunque le cuesta encontrar casete, es su principal herramienta de trabajo para grabar las entrevistas que realiza y las conferencias de prensa a las que acude. Por su edad, al ya tener más de 70 años, reconoció que se le dificulta utilizar un *smartphone* porque hay algunas funciones que no comprende cómo se utilizan. También en la redacción utiliza una computadora de escritorio, pero si existe falla de la energía eléctrica, puede utilizar la máquina de escribir mecánica utilizada en la década de los años ochenta, la cual aún conservan en la sala de redacción en el periódico tradicional para el cual trabaja.

El entrevistado refirió que se retirará de la actividad periodística hasta que ya no tenga energía, pero un motivo principal por el que ya piensa en el retiro son el uso de las herramientas digitales que, aunque reciba capacitación, consideró que se le dificulta aprender porque piensa que la tecnología ya lo “rebasó”.

Algunos periodistas entrevistados revelaron que la empresa o el medio para el cual trabajan les proporciona un teléfono celular, pero la mayoría de las herramientas de trabajo que utilizan son adquiridas por los propios periodistas para facilitar su labor diaria.

Sobre la capacitación, algunos periodistas indicaron que sí recibieron algunos cursos organizados por la empresa para la cual trabajan, pero no son constantes, los cuales son para que los reporteros se coordinen con el personal que está a cargo de la página *web*, como parte de la integración de la redacción tradicional y la multimedia, pero esa capacitación no es específica para algún programa de *software* o el uso de herramientas digitales.

También coincidieron en señalar que aprendieron lo básico sobre el uso de herramientas digitales durante su formación universitaria, sin embargo, no fue suficiente o esos saberes ya son obsoletos ante las constantes innovaciones tecnológicas. En otros casos, en el plan de estudios no estaba considerada la asignatura.

Lo anterior conlleva a reflexionar que el uso de las herramientas *online* que convergen con las *offline* es a través de un aprendizaje autodidacta y en algunos casos para la producción de videos hay personas que se encargan de esa actividad. La periodista 6, que trabajaba en una página nativa digital, indicó que aparte de su actividad diaria de reportera, se encarga de realizar el guion que envía a la redacción en donde hay personas encargadas específicamente de realizar la producción de una videonota.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Las transformaciones que vive la práctica periodística en esta era digital en donde las redacciones tienen que converger entre redacciones tradicionales y digitales, conlleva a que el periodista sea multifuncional y para ello requiere de herramientas tecnológicas que le permita acelerar su labor diaria.

Como se mostró en la presentación de resultados, los periodistas encuestados y entrevistados, aunque reciben capacitación para el uso de herramientas digitales que les permitan desempeñar su labor, no es constante, y aparte de recurrir al aprendizaje autodidacta, también adquieren esas herramientas con sus propios recursos, las cuales constantemente están innovando o cambiando.

Aunque parezca que esas herramientas, como el teléfono celular, son de uso sencillo y no se requiere de mayor capacitación para desarrollar la jornada laboral, no es así. Para (García-Avilés, 2006) es un mito creer que la tecnología facilita y mejora la actividad periodística porque la producción informativa para multiplataformas conlleva recopilar, redactar, grabar, editar y diseñar contenidos para formatos que tienen características y lenguajes

distintos. Esa multifuncionalidad de tareas o conocida también como el hombre orquesta, ayuda a las empresas de medios a reducir costos en la contratación de más personas y adquisición de herramientas de trabajo, lo que no representa mejoras o facilidad en el desempeño del trabajo del periodista.

Se considera que la idea de que la tecnología facilita y mejora la actividad periodística tiene efectos negativos para la actividad profesional del periodismo porque afecta la situación laboral del periodista, debido a que se multiplica su trabajo al tener que desempeñar actividades que anteriormente estaban disgregadas y realizaban varias personas. Por ejemplo, un reportero aparte de recopilar la información, también la tiene que procesar en texto, audio y video, cuando anteriormente había una persona para grabar video o tomar las fotografías.

El pensar que la tecnología alivianará la actividad laboral no necesariamente ocurre durante una jornada laboral porque, aunque se cuente con la herramienta, es el periodista quien tiene que contar con las destrezas y los saberes. Las herramientas por sí solas no hacen el trabajo y tampoco piensan.

Aparte del detrimento en la situación laboral del periodista, también impacta en la calidad de la información y en la homogenización de los contenidos que presenta a la audiencia, porque se requiere de un periodista que transmita conocimientos a través de la verificación de los contenidos y los distintos géneros periodísticos.

La enseñanza del periodismo en las universidades, como ya se señaló también, ha sido polivalente, pues esta profesión está vinculada a los saberes de otras disciplinas de las Ciencias Sociales, por lo que la formación exclusiva en cuestiones técnicas no puede ser una función exclusiva desde la academia, pero sí brindar las bases para que los estudiantes o futuros periodistas cuenten con fundamentos sobre lo que representa la actividad periodística en esta era digital.

Los parámetros ya establecidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) están encaminados a que se mejore la calidad de la enseñanza del periodismo, para que el estudiante no sólo tenga un conocimiento general sobre las destrezas del periodismo, sino que su formación debe ser interdisciplinaria (Del Arco, 2015).

Para ello, se requiere también una capacitación constante a los docentes para actualizar los conocimientos ante el constante avance de la innovación tecnológica.

CONCLUSIONES

El periodismo es un servicio público, y para ello se necesitan periodistas capacitados no sólo en el uso de herramientas tecnológicas, sino de cultura general, economía, ética,

transparencia, y distintos saberes que permitan las mejores prácticas en el campo del periodismo.

No se debe olvidar que la función primordial del periodista es informar a los ciudadanos al presentar contenidos verificados que permita formar opinión pública y, derivado de ello, éstos puedan tomar decisiones en la búsqueda de la anhelada democracia.

También debe ser el vigilante sobre el quehacer gubernamental que permita frenar el abuso en la administración pública, pero ante la sobreinformación existente entre los medios convergentes tradicionales y digitales, así como la proliferación de las noticias falsas, se tiene que pasar del periodismo *watch dog* a ser un orientador social.

Pero para que el periodista pueda ser un orientador social, se necesita recuperar la credibilidad trastocada por la exagerada cercanía con el poder político y económico, al grado de dejar de lado al ciudadano que quiere participar en la generación de contenidos y ser parte de la historia.

El reto también está en saber diferenciar entre la información noticiosa de interés público, ante el creciente contenido basado en el espectáculo banal, pues es necesario aprender a separar entre la información noticiosa y el espectáculo mediático disfrazado de noticia. Para ello se requiere de un periodismo de investigación.

El periodismo no puede estar ajeno a los cambios transformadores registrados en la forma de recopilar y procesar la información, así como en los cambios narrativos y en el uso de la tecnología y multiplataformas para presentar los contenidos. Tampoco de los impactos en la labor que desempeña el periodista.

Es por ello, que, ante esos múltiples retos, la enseñanza universitaria es primordial, al instruir a los futuros periodistas para identificar noticias, y reconocer ese suceso de interés general en un complejo entorno, tal como lo recomienda la UNESCO (2019), pero también tener saberes sobre cómo redactar, ilustrar, editar y producir contenidos para distintos formatos y plataformas, desde ediciones impresas, hasta medios electrónicos y digitales.

En el *Plan modelo de Estudios de Periodismo*, que presentó la UNESCO en 2007, recomienda a las universidades integrar planes de estudio basado en tres ejes curriculares: normas, valores, herramientas, criterios de calidad y prácticas del periodismo; aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, jurídicos y éticos; conocimiento del mundo y las dificultades ligadas al periodismo.

La UNESCO reconoce que *uno de los puntos débiles* en la enseñanza del periodismo es que la capacitación sobre técnicas periodísticas sea impartida sólo por docentes, pues es necesario que el claustro de profesores esté integrado por periodistas con experiencia en el ejercicio periodístico y periodistas que estén laborando en medios informativos, pues la transmisión de la experiencia también es una forma de enseñanza-aprendizaje.

De igual forma, se requiere que esos docentes y periodistas con experiencia en la práctica periodística estén debidamente retribuidos, para enriquecer tanto la vertiente de la práctica como la teórica, además de sugerir que las universidades generen acuerdos de colaboración con los medios de información locales para desarrollar actividades conjuntas que permita al estudiante estar en práctica (UNESCO, 2007, p. 8).

La UNESCO, con ese plan, considera que la formación universitaria para futuros periodistas debe ser “fundamental para la formación profesional en el campo del periodismo” (UNESCO, 2007, p. 7), con lo que busca la profesionalización desde la academia y ya no exclusivamente desde el oficio, como históricamente sucedía al estar considerada esta actividad como un oficio.

REFERENCIAS

- Crucianelli, S. (2013). *Herramientas digitales para periodistas*. Centro Knight para el Periodismo en las Américas: Universidad de Texas.
- Del Arco, M.A. (2015). Los estudios de periodismo en Latinoamérica: en el bosque de la comunicación y las ciencias sociales. *Cuadernos de periodistas*, 29, 132-152.
- García Avilés, J. (2011). Dimensiones y tipología de las actividades de participación de la audiencia en la televisión pública. *Revista Ambitos*.
- Hernández, M. (2004). La formación universitaria de periodistas en México. *Revista Comunicación y Sociedad*, 1, 100-138.
- Kovach, B., & Rosenstiel, T. (2003). *Los Elementos del Periodismo*. España: Aguilar.
- Meneses, M. (2011). *Periodismo Convergente, tecnología, medios y periodistas en el siglo XXI*. México: Porrúa.
- Meneses, M. (2010). El periodismo en la sociedad de la información, implicaciones de la convergencia en los procesos de producción informativa, en la cultura profesional, y en la calidad de la información: El caso México. Tesis doctoral. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2010/marzo/0655727/Index.html>
- RAE. (2019). Periodismo. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=SdXSbMM>
- Salavarría, R., García-Avilés, J., & Masip, P. (2010). Concepto de Convergencia Periodística. En X. P. López-García, *Convergencia digital: reconfiguración de los medios de comunicación en España*, pp. 41-64. España: Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- UNESCO. (2007). *Plan modelo estudios de periodismo*. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000151209_spa
- UNESCO. (2019). Fortalecimiento del periodismo. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/comunicacion-e-informacion/desarrollo-de-los-medios/fortalecimiento-del-periodismo/>